



Patología dual: Cuando la adicción y los problemas psicológicos coexisten



Esvidas

Qué es la patología dual

La patología dual no significa simplemente tener dos diagnósticos. Es mucho más humano, más profundo y **más común de lo que creemos.**

Es un círculo donde el malestar lleva al consumo y el consumo agrava los síntomas, y los síntomas aumentan el consumo. Así nace **un círculo invisible** donde cada intento de escapar termina reforzando el problema.

Romperlo requiere entender que **no son dos caminos separados**, sino uno solo.

¿Qué va primero?



En algunas personas, el dolor emocional — como la ansiedad o la depresión— **empuja al consumo** para encontrar calma. En otras, es el consumo el que **desencadena los síntomas psicológicos**.

Solo cuando se detiene el consumo es posible ver qué hay detrás, y comenzar a sanar las raíces del malestar.

Trastornos más comunes ligados



Cada historia de patología dual es diferente, pero todas comparten la misma búsqueda: **Aliviar un dolor que no cesa.** Nadie consume por gusto, sino para calmar el miedo, el vacío o el cansancio de existir.

El problema es que ese “remedio” termina **agravando el dolor** que intenta curar.

Trastornos del estado de ánimo



Vivir con **depresión o trastorno bipolar** es sentir que las emociones van por libre.

En ambos casos, el consumo aparece como un intento de pausa, una manera de anestesiar el dolor o de mantener la energía. Pero ese alivio es una trampa: Cuando el efecto pasa, la caída es más dura y la culpa más profunda.

Ansiedad y estrés postraumático



La **ansiedad** es vivir en alerta constante, como si el peligro nunca terminara. Quienes viven con **estrés postraumático** cargan con recuerdos y heridas invisibles.

En medio, el consumo se presenta como un refugio. Lo que parece descanso, en realidad es una forma de huida que alimenta el miedo.

Trastornos del neurodesarrollo



Vivir con **TDAH o con dificultades para controlar los impulsos** es como tener el acelerador pisado sin freno. La mente corre, los pensamientos se atropellan y la frustración crece al no poder parar.

El consumo puede parecer un atajo para calmar la tormenta o para encontrar enfoque.

Trastornos de personalidad



Las personas con **trastornos de personalidad** sienten emociones intensas y difíciles de manejar. Todo duele más, todo se vive al extremo. El miedo al abandono, la desconfianza y la impulsividad se convierten en compañeros constantes.

El consumo surge como una manera de detener el dolor, de apagar la mente.

[@esvidas.adicciones](https://www.instagram.com/esvidas.adicciones)

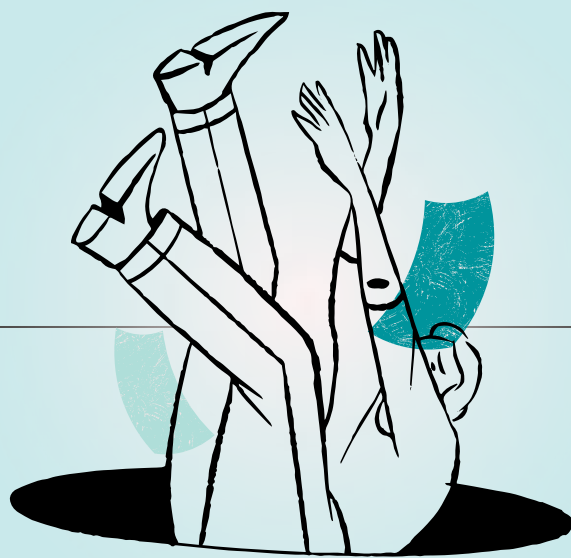
Trastornos de la conducta alimentaria



En los **trastornos alimentarios**, el cuerpo se convierte en un campo de batalla. Controlar lo que se come parece una forma de controlar la vida, el miedo o la culpa.

El consumo de drogas entra en escena como otro intento de recuperar ese control perdido o de escapar del dolor que el espejo refleja.

Trastornos psicóticos



Vivir con un **trastorno psicótico**, como la **esquizofrenia**, es convivir con voces, miedos y percepciones que confunden lo real con lo imaginario.

Las sustancias parecen ofrecer calma. Sin embargo, el efecto es devastador: El consumo agrava los delirios, intensifica las alucinaciones y complica el tratamiento.

[@esvidas.adicciones](https://www.esvidasadicciones.com)

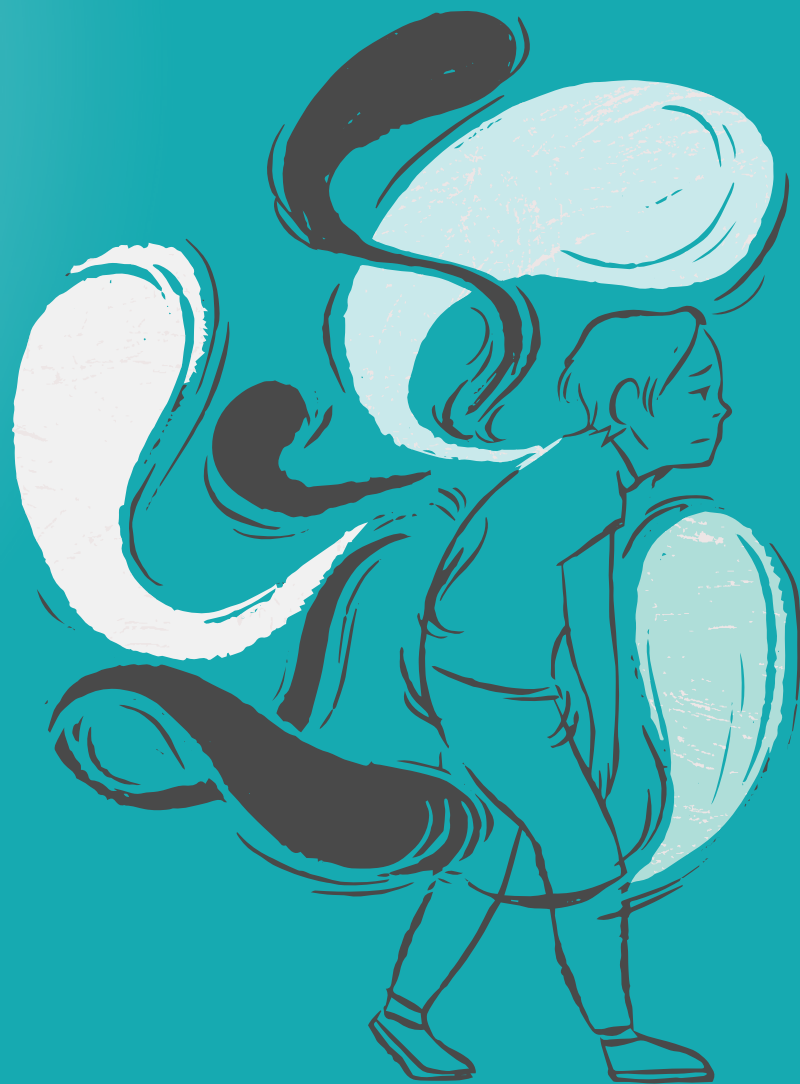
¿Dónde buscar ayuda?

Tratar la adicción y el trastorno mental por separado **no funciona**. Cuando ambos conviven, los síntomas se entrelazan y se amplifican.

El enfoque más eficaz es el integrado.

Esto implica detener el consumo, trabajar la regulación emocional y reconstruir el sentido de vida.

En **Esvidas** comprendemos que no eres dos personas distintas, sino una sola con **un dolor que tiene dos caras**. Por eso te acompañamos con respeto, empatía y un plan de recuperación adaptado a ti.



¡Estamos aquí para ayudarte!

Somos especialistas en tratamiento de adicciones

Llámanos o escribe al:

 633 123 073



@esvidas.adicciones